

EL ECO DE LA FUSION

PERIÓDICO REPUBLICANO

Precios de suscripción

Puntos de suscripción

ANO II

En Tortosa, un mes, 0'50 Pts.
Fuera, trimestre, 1'50
Anuncios y comunicados a precios convencionales.—Pago anticipado.

Tortosa 9 de Julio de 1899

En la Redacción, calle del Replá, número 3 donde se dirigirá la correspondencia.
En la Administración, librería de José María Bernis, Puente Piedra, 1.

NÚM. 35

MEETING REVISIONISTA

CELEBRADO EN BARCELONA EL DÍA 2

En el Nuevo Retiro

A las nueve de la mañana, que era la hora señalada para celebrar el gran meeting revisionista del proceso de Montjuich, no se podía entrar en el espacioso salón del teatro de la calle de Cortes.

Pueden calcularse en unas 8,000 las personas que llenaban el local y las galerías que le circundan.

Entre los concurrentes, la mayor parte obreros, se veían muchas mujeres, que despreciaron los rumores alarmistas que circulaban y procuraban colocarse de la mejor manera que podían.

Hasta después de las diez no empezó la sesión, porque según decían, no aparecía por ninguna parte el compañero Iglesias que era uno de los que había de dirigir la palabra al pueblo.

Isart Bula ocupa la presidencia, teniendo a su lado los individuos de la Comisión organizadora del meeting, y a los oradores que habían de usar de la palabra.

Como representante de la autoridad, se sentó a la derecha de la mesa el inspector señor Peláez, que sacó papel para tomar notas.

El señor Bula, dice que por cortesía solamente presenta a los oradores venidos de Madrid, Pablo Iglesias, Dionisio Pérez y Alejandro Lerroux (grandes aplausos—vivas a Lerroux), porque presentarlos, efectivamente sería una redundancia, toda vez que son bien conocidos de todos, por su constante labor en pro de la libertad y del progreso del pueblo.

Es Pablo Iglesias un hombre lleno de fe, de constancia y entusiasmo por el ideal de la redención del proletariado; es Dionisio Pérez, un propagador decidido de las nuevas ideas, que no ha llegado tarde a la lucha, sino con un empuje digno de aplauso; es Lerroux, el entusiasta campeón de los derechos del hombre, a cuya defensa ha consagrado por entero su juventud y su inteligencia, entrando con grandes bríos en esta lucha titánica de la libertad contra la reacción, que de modo tan inusitado, se ha recrudecido en estos tiempos.

Tenemos, pues, aquí, a los campeones del derecho, de la libertad y la redención del hombre; y esta triple representación, dice desde luego el objeto para que nos reunimos, que no es otro, que el de pedir la revisión del proceso de Montjuich.

En este solemne acto que expresa el pensamiento unánime del pueblo de Barcelona, estoy seguro de que todos sabremos cumplir con nuestro deber.

El señor Fernández, de la sociedad de tintoreros, saluda a la concurrencia en nombre de la sociedad a que pertenece.

Dice que los obreros deben fijar su atención principalmente en el carácter económico de la lucha que hoy se sostiene, afirmando que si la redención del proletariado fuera un hecho en España no se registrarían en nuestra historia infamias tan abominables como las realizadas en Montjuich.

Las clases obreras deben mirar mucho lo que hacen al procurar su redención, no dejándose guiar por palabras que bien pudieran ser engañosas, porque la lucha es a muerte y los contrarios apelan a todos los medios para tener sujeto al obrero.

Yo vengo, dice, a protestar de la apatía que hoy domina en esta clase obrera y a advertiros el peligro que correis, de no emanciparos nunca si no os unís, pues es seguro que si los obreros hubiéramos estado unidos, no hubieran tenido lugar los hechos que abominamos.

Hay que contrarrestar la acción de esos que Carlos Marx llamó comités representativos de la burguesía. La burguesía española es cobarde y criminal; ahí está para demostrarlo la conducta del marqués de Comillas cuando nos llegaban los soldados, ya que los soldados en España no son más que obreros (aplausos). Ahí está Girona que al solo anuncio de que venía la escuadra de Watson a la península, cambió de residencia, de donde resulta que los verdaderos patriotas somos nosotros los obreros. (Aplausos).

Los hechos de Montjuich, como los hechos ocurridos en todas las cárceles de España, tienen lugar aquí por el desprecio con que se mira al obrero, a buen seguro que hay más de 50,000 que visten levita que deberían arrastrar una cadena. (Aplausos).

La unión es la única que puede darnos el triunfo. Si en Francia ha triunfado la causa de Dreyfus, ha sido por la unión de los obreros; en Alemania cuya política esta personificada en el mismo Emperador, ha triunfado la causa del pueblo al echar abajo la ley por la cual se castigaba con tres años de cárcel a los promovedores de huelgas.

Imitemos la conducta de la «Trade Union» inglesa que procura ante todo la ilustración de la clase obrera, única forma de poner al trabajador en condiciones de luchar con los que le explotan.

Termina dando vivas a la unión de los trabajadores, a la emancipación del proletariado, a la libertad y al derecho, que son contestados calorosamente por los concurrentes.

El compañero Ferrando, de la sociedad de toneleros y perteneciente al partido federal de San Martín de Provensals, se expresa en catalán con verdadera elocuencia.

Dice que a más de protestar de lo ocurrido en Montjuich, viene a protestar también de las palabras injuriosas para Cataluña, pronunciadas por un diputado catalán cuando dijo en el Congreso que los que pedían la revisión del proceso, no eran más que una docena de «caps calents». El sí que tiene «molta dolenteria». (Risas y aplausos).

Aquí venimos a pedir justicia que es lo menos que podemos pedir. Tal vez pidamos en vano, ya que vemos que el general Caspe sigue aquí; pero es preciso tener memoria y recordar lo que hicieron nuestros padres, cuyo ejemplo debemos seguir; recordemos las luchas que sostuvieron los payeses por conseguir la libertad, y sobre todo no olvidemos lo que hicieron nuestros padres en Barcelona el año 35. (Grandes aplausos).

No seremos dignos de nuestros padres si no los imitamos, luchando sin tregua hasta conseguir nuestra emancipación. Hagamos lo que los curas, que están en todas partes comiendo y no pagan (risas); imitemos a los payeses, que cuando tienen dañada la mies, la podan (aplausos); hagamos lo que las mujeres que, cuando tienen sucia la casa, la barren. (Nuevos aplausos).

Terminó dando vivas a la libertad, a la democracia, a los trabajadores, al derecho y a la justicia.

El compañero Basilio Martín Rodríguez, de la agrupación de sociedades obreras, dice que los obreros son los más interesados en conseguir el castigo de las infamias de Montjuich.

El orador habla en voz tan baja, que del fondo del teatro sale una voz diciendo: Que lo de por escrito.

El partido socialista fue el primero que empezó a trabajar en favor de la revisión, y hoy le secundan todas las clases sociales, excepto aquellas que están interesadas en el mismo.

La inquisición subsiste todavía para el trabajador; esos actos inícuos se cometen aun, porque al pueblo le falta inteligencia. Hay que dársela para que pueda defenderse, pero además hay que tener en cuenta que los pueblos no pueden tener fuerza para barrer lo que les perjudica, si no es por la unión.

Esta es la única manera de acabar con todas las inquisiciones habidas y por haber. (Aplausos).

Dionisio Pérez, representante de Vía Nueva de Madrid, se levanta a hablar siendo saludado con aplausos muy nutridos.

Saluda a Barcelona en su nombre y en el de los diputados y escritores de Madrid, que por sus deberes parlamentarios y periodísticos, no han podido venir a saludarla personalmente.

Entre éstos, dice, hay muchos que no profesan, ciertamente, ideas radicales y que, sin embargo, hacen en esta cuestión causa común con nosotros.

Esto no es de extrañar, porque la obra que hemos comenzado es una obra de humanidad y de justicia, al mismo tiempo que una obra social; porque lo ocurrido con la «Mano negra», de Jerez, y cuando el bandolerismo de Andalucía, y con los atentados anarquistas de Barcelona, no son hechos aislados, aunque estos casos de ferocidad inaudita no se dan en ningún otro país de Europa.

Estos meetings son el verdadero sufragio del pueblo, no manchado con los chanchullos de las urnas electorales.

La protesta que en estos actos hagamos debe ser enérgica y viril y no débil egoísta y cobarde; todo el pueblo español debe responder, y yo os aseguro que responde a vuestra campaña, porque es la única manera de impedir que mañana, cuando lo de Montjuich se haya olvidado, nuestros hijos sean atormentados tam-

bién y se cometa en ellos un nuevo crimen social.

Esta es una obra que se hará por sí sola siempre que el pueblo siga la corriente.

Es maravilloso como se ha formado la opinión en Madrid; empezando por obtener la sanción de la justicia, pues el fiscal del Tribunal Supremo, después de examinar la información llevada a cabo, declaró que había datos bastantes para afirmar que habían existido los tormentos, y para proceder con todo rigor contra varias autoridades de Barcelona. (Aplausos).

Lo notable de esta información es que ha pasado a otra jurisdicción; pero hay una copia, con la cual se ha llevado el convencimiento a los ministros monárquicos, los que, si no con el entusiasmo de nosotros, los que profesamos ideas radicales, se han decidido a responder a esta campaña, o por lo menos, no se han atrevido a oponerse a ella.

Es que, cuando un hombre honrado, con la mano puesta en el corazón dice creo, hay que respetarlo.

Por eso, la mayoría del Congreso, que se reía cuando Blasco Ibáñez relataba los crímenes de Montjuich, no ha tenido valor para rechazar la proposición Azcárate, pidiendo la revisión; cuando ha visto la buena fe con que aquel hablaba y el arraigo que tenía en la opinión, la idea de los tormentos.

El meeting de Madrid ha pesado sobre la mayoría, y la revisión ha conseguido el primer triunfo.

La obra será larga, no sólo para vosotros, los obreros, que sois los más torturados y perseguidos (aplausos), sino también para todos los ciudadanos de ideas radicales; que amamos la libertad y el progreso. (Muy bien.—Muy bien).

El pueblo cree que la justicia está dominada por el interés; pero estamos en buen camino, y haciendo constantemente propaganda y luchando sin descanso, conseguiremos llegar pronto a la realización de la gran obra. (Grandes aplausos).

El señor Bula: Basta decir: Lerroux tiene la palabra.

Suena una explosión de aplausos y vivas, que dura algunos minutos.

El entusiasmo es delirante.

Lerroux empieza diciendo que si esos aplausos fueran dirigidos a su persona, creería que Barcelona era un pueblo llamado a estar perpetuamente en la esclavitud; porque estaba levantando un pedestal inmerecido; pero cree que esos aplausos van dirigidos a lo que representa y por eso los recoge, para ofrecérselos como cariñoso ramillete a la tumba de los que han muerto sacrificados por la tiranía (aplausos); y se los envía también, como expresión del cariño y del respeto del pueblo a los que marcharon a los presidios, donde gimen víctimas de los miserables que todavía se atreven a ostentar aquí autoridad. (Aplausos frenéticos).

Yo tenía con vosotros, dice, una deuda desde hace mucho tiempo. Desde principios del año pasado, vengo recorriendo todas las provincias de Andalucía, porque después de la campaña emprendida por un periódico que me ha proporcionado

do algunas persecuciones era preciso seguir luchando, pulsar la opinión en provincias, y he visto en todas partes que el terreno estaba preparado, no comprendiendo como se sostenía por algunos, que el pueblo estaba incapacitado para este género de luchas, porque veía levantarse á las muchedumbres al conjuro de mis impresiones más que de mi palabra, mostrándose dispuestas á toda clase de luchas.

(Se concluirá)

LOS presupuestos

Un colaborador del *Estandarte Católico*, cuya cultura no es nada escasa, y que escribe con bastante fogosidad, aun cuando rehuye las polémicas, un colaborador distinguido, que firma sus trabajos con las iniciales J. M. y á nosotros, indirectamente, nos llama *escritorzuelos de perro chico*, escribe lo que sigue:

«Aquí no se ventila ninguna cuestión política; los presupuestos son simplemente el pretexto de que se echa mano para agitar la opinión; lo que hay en el fondo de todo ese tragin tumultuario es el espíritu de la revolución ansioso de explotar, es el anarquismo social que asoma la cabeza por el primer resquicio que le viene á mano, es el principio del fin, el disloque de la vesania pública.»

Mucho sentimos que tan distinguido compañero, al que perdonamos lo de *escritorzuelos de perro chico*, por que esto debe ser hijo de su inexperiencia periodística, haga afirmaciones que son contrarias á la razón, á la realidad de las cosas, y con las cuales se envuelve una censura manifiesta á colectividades respetables por muchos conceptos.

Es muy malo el escribir de impresión, ó bajo una pasión de ánimo, porque entonces el escritor obra impulsado por la pasión que le domina, escribe sin conciencia de lo que traza y se expone á incurrir en errores de bulto. Conste que no queremos dar lecciones, aunque si las admitimos, no nos consideramos con autoridad bastante, y aun cuando la tuviéramos nuestra educación nos lo vedaría, para llamar *arlequin* á Romero, para juzgar á Castelar, Morayta ó Blasco, ni para calificar á Nocedal ó Mella. Nos consideramos pequeños para empresas tales, no queremos darnos bombo escupiendo al cielo, y respetamos á todos los hombres y reconocemos á ojos cerrados que todos los dichos tuvieron ó tienen un talento envidiable que para nosotros desearíamos.

Según hemos visto el parecer del señor J. M. es que los presupuestos son simplemente el pretexto para agitar la opinión. ¿Se atrevería á sostener tal cosa, el señor J. M. puesta la mano en su conciencia y su pensamiento en Dios? Permítasenos que lo dudemos.

Todos sabemos porque lo hemos visto que la Comisión ejecutiva de las Cámaras de comercio, fué la que ordenó el cierre de tiendas, en una hora dada, al objeto de protestar contra los nuevos presupuestos. Todos sabemos que las Cámaras de comercio, agrícolas, gremios, en fin, el comercio, la industria y la agricultura, han elevado hasta el Gobierno millares de telegramas, oponiéndose á los presupuestos. Todos sabemos, que precisamente por estas protestas, por efecto de las manifestaciones que se han hecho, por efecto de las reuniones celebradas, ha habido colisiones sangrientas, que todos deploramos, pero que en el estado de miseria en que el país vive, eran de esperar, desde el momento que se aumentaran los tributos, al pobre, á la carne de cañón, pues á tanto equivale al aumentárselos al comercio, porque este se encarga de aumentarlos al consumidor, que es el obrero, el pequeño empleado, etc.

Pues bien, según el señor J. M. el Co-

mercio por medio de sus cámaras, la agricultura, en fin cuantos han protestado, no lo han hecho por los presupuestos, que deben ser muy buenos, sino que lo han hecho por agitar la opinión, por dar gusto á los revolucionarios. Pues maldito sea el comercio, la industria y la agricultura, pues sus representantes son los culpables de que se hayan teñido en sangre las calles de diferentes poblaciones. ¿No es así señor J. M.? Pues tal es la consecuencia de la premisa que V. ha sentado.

En ninguna parte se han dado gritos subversivos, ni en favor de la República, ni de don Carlos. Se han dado algunos gritos á los jesuitas, pero esto obedece al convencimiento que tiene el pueblo de que el ministro de la Guerra, es hechura de ellos, y al lanzarlos han ido de rechazo al general Polavieja. Obedece también á ciertos escándalos promovidos en España y en Francia, en poco tiempo, que la pluma se resiste á trazar, pero que narraremos con letras bien gordas si á ello se nos induce.

No se han dado gritos en favor de la revolución, y esto, que la siente todo el pueblo, aunque naturalmente se teme, por las consecuencias anexas. Las revoluciones á los pueblos son tan necesarias, como las tormentas en días de verano, pero á unos y otros hay que temerlas, pues si bien refrescan la atmósfera, en cambio pueden venir envueltos con piedras que arrasen los campos. Y como precisamente el pueblo la está sintiendo, por ello decíamos en el anterior número, que no es este el mejor momento para insultar á los liberales y republicanos, toda vez que si por desgracia la avalancha llega, entonces natural es buscar al enemigo para darle su merecido. No había en ello amenaza, había defensa.

De cierto tiempo á esta parte, dedicanse los colaboradores del *Estandarte*, á dar palos de ciego contra los republicanos, lo cual no es ciertamente seguir nuestra línea de conducta. ¿Quiere decirnos el colega, cuando ó en que ocasión hemos molestado á los suyos, si no ha sido para repeler una agresión?

No, el pueblo no ha buscado pretexto para agitarse, no. La agitación existe y lo ocurrido solo es un chispazo de lo que hay condensado. Por esto el Gobierno y las autoridades deben proceder con cautela, deben proceder con tacto para no exaltar las pasiones. Por ello también los partidos que se creen más prudentes, no deben avivar el fuego, deben proceder con mucha prudencia, porque lo demás es: *jugar con fuego*.

Tolerancia, un poco más de tolerancia, para evitar á España ríos de sangre, que bastante se ha derramado inutilmente.

¿No le parece al señor J. M. que es preferible aflojar la cuerda, que no estirarla mucho, para que pueda romperse y caigan los que la sostienen? El señor J. M. tiene talento, debe comprender el siglo en que vive, debe saber que gobernar es transigir. León XIII así lo cree y gobierna transigiendo, y así vá ensanchando su esfera de acción. ¿No dice el señor J. M. que le gusta la libertad? Pues dejar á cada cual, que haga, piense, escriba ó diga, cuanto le plazca, mientras se mantenga dentro de los límites del derecho. No imponer á nadie una voluntad ajena, y dejar que cada cual sea liberal, integro, republicano, carlista, católico, protestante, libre-pensador, etc.

No creo que la pluma se me haya deslizado, con alguna ofensa á tan distinguido periodista, más si la hubiere, aun embosada, la retiro por falta de intención.

M. J.

Tortosa 5 Julio 99.

PAN, PAN, PAN

Está visto. Las bayonetas que no pudieron dominar la insurrección cubana, ni meter en cintura á los rebeldes filipi-

nos, servirán aquí en la península, para acuchillar á los españoles, que hoy protestan contra la descabellada obra del ministro de Hacienda. ¡Triste sino el de estos Gobiernos! Para sostenerse han de estar nadando en sangre.

Si el gobierno conforme es ciego, (por lo menos Polavieja no vé) tuviera un poco de vista, habria comprendido á estas horas, que los gritos del pueblo, no son los gritos contra esta ni la otra forma de gobierno, son los gritos del estómago, contra los cuales nada pueden las bayonetas ni los cañones.

El pueblo ha sufrido con resignación pasmosa las cargas que se le han impuesto durante las crueles guerras que hemos sostenido, y al hacerlo, creía, ó al menos tenía derecho á creerlo, que una vez terminadas, vendría un buen ministro de Hacienda, á normalizar la situación económica, cosa imposible mientras aquellas duraron. Así lo ofreció el de la daga florentina, y así lo confiábamos, hasta el día, que el señor Villaverde leyó en las Cámaras los presupuestos, que á esta hora han recibido la maldición de caci todo el pueblo español.

Ante una burla de tal indole, después de las pérdidas, de colonias, barcos y miles de hombres ¿qué habria de hacer el pueblo? ¿Cruzarse de brazos? De ningún modo. El contribuyente, desde hace años, viene satisfaciendo unos tributos que no guardan relación con sus beneficios. El labrador, vé con pena, desde hace tiempo, que después de estar trabajando todo el año como vil esclavo de la tierra, solo puede comer mal, y que lo más saneado de sus productos pasa á las manos del fisco. El empleado de pequeña categoría, el obrero, el jornalero, todos á una, ven como los años transeurren, sin que apesar de trabajar día y noche, puedan atender á su sustento de una manera higiénica, al contrario, se vé obligado á vivir en insolubles habitaciones, se alimenta con generos que se adulteran uno y otro día, y que el comercio pone más caros á medida que el Gobierno aumenta los tributos. Esto es, el malestar existe, va cundiendo, y en vez de atajarlo, llegan los nuevos presupuestos y como cuerdas destinadas á sacrificar, se lanzan sobre el pueblo y se le dice: toma, ahórcate con ellas. Ante esta provocación, ¿que hacer?

El pueblo se muere de hambre, el pueblo sufre, padece, y en vez de mejorar su situación se quiere empeorar. ¡Buen sistema! ¿Y que se conseguirá con esto? ¿Cobrar los tributos? Imposible. El pueblo no puede pagar á tanto vago, que vive del presupuesto, el pueblo no tiene dinero y no teniendo, es en vano, exigirselo.

Se podía acochillar al pueblo, pero sacar dinero del que no tiene, es necio empeño.

¿Quiere el gobierno la paz y la tranquilidad pública? Pues no se necesitan bayonetas. Tome entre sus manos el presupuesto de gastos. Reduzca á la tercer parte la lista civil, los gastos de ministerios, clero, ejército, marina, etc. y en todos aquellos cargos que excedan de 10.000 pesetas.

Establezca luego un fuerte impuesto sobre los títulos de la Deuda, cuyos tenedores nunca han pagado, apriete al Banco de España, á las sociedades que se reparten buenos dividendos y emplee doscientos millones anuales en canalizar y verá como de este modo, como el pueblo no sentirá hambre, no tendrá para qué, colocarse en frente del gobierno.

Pan, mucho pan, es lo que necesita el pueblo y no palo.

Tortosa, Julio 99.

Idea del Patriotismo

De los amores más sagrados que en todos los tiempos y en todos los países se han reconocido, casi ninguno lo ha sido

ni lo es en tanto grado como el llamado *Santo y sublime «amor á la patria»*, cuyo amor, nombrado *patriotismo*, tiene por causa principal y hasta originaria, un instinto propio de toda la especie animal, mejor que un sentimiento característico y peculiar del género humano, y esta nuestra afirmación que, de seguro algunos la considerarán tan fuera de lo razonable como atrevida, viene corroborada por la simple observación de los seres clasificados en la escala zoológica, desde los más inferiores á los más superiores.

Por esta observación, veríamos, como instintivamente el molusco vive adherido á su roca, como el pájaro se goza en su nido, como las fieras prefieren y no extrañan sus cavernas y como el hombre prehistórico solo abandona su cueva cuando la necesidad á ello le obliga; así, de igual manera notamos como el hombre salvaje estima en más la aridez de las selvas y la soledad y peligros de los bosques en que se criara, que las maravillosas producciones y el seguro de su existencia que pueda ofrecerle la más culta de nuestras poblaciones modernas.

Pero el hombre, como ser perfectible, bajo el influjo del agente educativo que en si llevan las sociedades, se modifica; y de salvaje, siguiendo la via progresiva, le encontramos transformado en bárbaro idolatrando su aduar ó su aldea, y civilizado ya, poniendo sus energias todas al servicio de sus semejantes, que ya constituyen estados ó naciones y como remate de escala de progreso formada por el trabajo asiduo y constante de la civilización, vemos al hombre moderno, lleno de un sentimiento afectivo que se traduce por **amor á la humanidad** sin que este amor, perjudique ni debilite, el casi exclusivo amor ó afecto que antes se tenía (por falseada idea de patriotismo) á la nación ó estado, y más antes aun, á la región, al pueblo, á la aldea ó al aduar y al bosque y á la selva.

El ideal base de los demás ideales que el hombre de hoy acaricia y sueña ver realizado, es el que la civilización moderna, cuya característica es la de un avance continuado, forme de la familia humana una colectividad que despojada de egoismos de clase, de intereses de partido y emancipada de arraigadas y tradicionales preocupaciones, venga á constituir una grandiosa unidad que sienta el patriotismo; pero tal y como debe sentirlo en sus aspiraciones el que por su progreso intelectual presente ya á aquella república humana, de cientos de millones de habitantes, que se considerarán inviolables por sus libertades, fuertes y poderosos por la fe en la justicia y en la equidad de sus leyes y no menos tranquilos, por el goce inmenso del amor de la familia, cuyo bien se agranda y hasta se hace sublime, si se disfruta en la seguridad del porvenir y en el reciproco respeto de los derechos de todos.

De seguro, que pocos sentimientos han sido tan explotados como el equivocado que hasta hoy se ha tenido de lo que verdaderamente significa el concepto de *amor á la patria*.

La historia nos dice que en los pueblos primitivos, los brujos, los magos y después los sacerdotes de sus religiones, eran los que invocando el nombre de *patriotismo*, indicaban al individuo y á la sociedad, no cuales eran sus derechos, sino cuales eran sus obligaciones, llevando así á los pueblos á los mayores sacrificios y á la sumisión mayor de todos los despotismos; luego, en nombre del sacro *patriotismo*, (que en Grecia y en Roma creció tanto y llegó tan lejos) ya el distinguido ateniense como el austero espartano, ya el patricio como el plebeyo romano, combatían aun antes de que sintieran la dureza de la disciplina militar y los tiranos apoyados en los augures y en los oráculos, y los despotas haciendo cómplices suyos al senado republicano y al senado imperial, manejando con habilidad aquella palanca *Pro patria* que movía á todos los hombres de aquellas épocas, vinieron

siendo para la humanidad, tal vez la mayor y más principal causa de las calamidades que afligieron a los pueblos helenos y romanos y de aquí, la explicación clara y bien concreta de aquel poder mágico que derrumbaba imperios, conquistaba reinos y borraba de la tierra seculares instituciones y poderes, después de haber atentado a todos los derechos sociales é individuales y hacer que el hombre estuviera conforme con la más abyecta esclavitud.

De igual manera, aun a pesar del cambio radicalísimo que el cristianismo produjo en las ideas, podemos explicarnos por la historia, la obediencia pasiva en cosas políticas, a los diversos concilios habidos en las monarquías católicas, el dominio absoluto del señor feudal sobre sus siervos, la inconcebible autoridad que determinados cuerpos de magistrados, llegaron á alcanzar en las repúblicas de Génova y de Venecia, la poderosa influencia de la Convención francesa á fines del pasado siglo, el soberano culto que Francia tributó al primer Napoleón, quien supo cegar al pueblo con el aparato so y falso concepto de la gloria y poderío de la patria, y por fin, el gran libro de la historia nos explica como aquí, en España, la base primera de todas nuestras calamidades y desgracias nacionales las debemos á las erróneas acepciones hechas del dogma que se nos enseñaba y sabíamos de la doctrina del amor á nuestro patrio suelo; y así, sin necesidad de ahondar los abismos del tiempo, ni tampoco de abrir el panteón de históricos sucesos, parecía que la natural y consiguiente correlación de los hechos, manifestara una gran tendencia social (la unidad religiosa) parecía que todas las desventajas con ventaja quedaban compensadas, contrastando el descubrimiento de América con la implantación del Santo Tribunal de la Fé, la derrota de las comunidades de Castilla en Villalar, con la conquista de Méjico, el naufragio de la *Invencible* y la muerte de Lanuza con la emigración de los moriscos, la pérdida de nuestras industrias en Andalucía, con los celebrados autos de fé, la despoblación de España y desaparición de nuestro poder en Italia con la privanza del Conde-Duque que mataba los fueros catalanes, la casi total ruina de nuestra agricultura y agotamiento de nuestra riqueza nacional, con el acrecentamiento de conventos y órdenes religiosas de todas clases, el célebre descalabro de Trafalgar, con la ineptitud de Carlos IV, las Cortes de Cádiz y la epopeya de la guerra de la independencia con la venalidad y mala fé del mentecato Fernando VII, las aspiraciones de libertad, sofocadas por la muerte del inmortal Riego y de otros mártires de la libertad, el deseo de ser regidos por una constitución como los demás estados civilizados, inútil por los desastres de una guerra civil como la carlista, las glorias alcanzadas en Africa y que nos hicieran respetar por los otros estados europeos, marchitas por una reacción en que jugaban principal papel un obispo como el P. Claret y una monja como Sor Patrocinio, los esplendores de una libertad proclamada por la revolución del 68 y confirmada por las Constituyentes, apagados por otra tiránica reacción que nos trajo otra guerra civil y con ella una restauración cuyos frutos fueron la pérdida de las pocas colonias que dejó de perder el absolutismo de Fernando VII y con la idea de patria, á la vez que la tributación aumenta, crece la afición á las corridas de toros, se mata casi la enseñanza popular, levántanse como en tiempos de Carlos II nuevos conventos, y la situación del pueblo español ya bajo el punto de vista económico ya bajo el político, no es más sino un verdadero conflicto, del cual no pueden sacarnos ni nuestros flamantes generales, ni menos nuestros gobernantes, toda vez que nuestro estado, se halla amenazado de una inminente quiebra y por tanto de una intervención extranjera, así como nuestra nacionalidad seriamente comprometida.

Pero no en vano los pueblos y los individuos en la evolución progresiva que consigo lleva la corriente civilizadora, empiezan á descubrir que la sacratísima idea de *Patria*, es una idea falseada, que aquel concepto tan elevado del *Patriotismo*, no es más sino la base de un fraude violento, de un ruinoso é inícuo monopolio que ha servido solo para levantar altares á aquellos que laborando en provecho propio, burlaban, humillaban y llevaban á la miseria y á la servidumbre á las sociedades todas, formadas por candorosos creyentes.

La soberanía individual y los derechos del hombre, levantados sobre las inquebrantables bases del estudio y de la investigación, predicados é imbuidos en las conciencias de pueblos que sabiendo discernir, quieren ya tener conocimiento pleno de lo que á la patria pueda ser de mayor y mejor conveniencia, ya no admite sin replica los dogmas del *culto patriótico* redactados y hechos leyes por los espoliadores de la humanidad y por autoridades aristocráticas y tradicionalistas.

Las ciencias sociológicas difundidas por los libros y periódicos, con el espíritu de análisis y de observación que á dichas ciencias caracteriza, nos dicen por boca de sus principales apóstoles, que hoy sería verdadero patriotismo, porque así se cumpliría una ley lógica de nuestro tiempo, el que dada la necesidad de economías en los presupuestos, se disminuyera el número de gerarquías eclesiásticas, que se moralice en todos las órdenes la administración pública, que se llevara al banquillo de los acusados y se pusiera el grillete del presidario á aquellos magistrados que han hecho y hacen un comercio de la justicia y un escabel para más asegurar los desafueros del caciquismo,

(Se continuará.)

Crónica

Rogamos á nuestros suscriptores, no paguen ningún recibo que no lleve estampado al pié el timbre de nuestro administrador.

No tendrá ningún valor el recibo que no lleve dicho requisito.

Nuestro particular amigo el señor alcalde de esta ciudad don Eduardo Rico, ordenó días atrás fuera conducido á la Casa de Beneficencia, un cordero que según tenemos entendido se trataba de entrar fraudulentamente sin satisfacer los derechos correspondientes por el fielado de «Cuatro Caminos».

Cuanto se dirijen á la estación del ferrocarril aplauden la mejora llevada á cabo por el actual Ayuntamiento, ensanchando la acera junto á la casa de máquinas, lo que evitará las muchas caídas que allí tenían lugar y embellece aquel sitio, mejora que reclamaba el público hace muchos años.

Ha tomado posesión del cargo de Inspector de vigilancia de esta provincia don Jacinto Ferré Virgili, el cual presta servicio en Reus.

Con objeto de tomar parte en los exámenes que han de verificarse en Madrid, salió el miércoles de Tarragona para la corte el contador de fondos provinciales don Enrique de Cereceda.

La Comandancia de Marina de esta provincia anuncia la provisión de la plaza de cabo de mar vacante en el puerto de las Golas del Ebro.

Las instancias deben dirigirse al Capitán General de departamento en el término de un mes.

La novillada que se anunció para el día 16 del presente mes, promete ser de p. p. y w. y de seguro llenará los deseos de los aficionados del arte taurino, por

cuanto los espadas son los aplaudidos novilleros Agustín Duader, *Culbri* y José Castillo, *Pocho*, y las reses de la ganadería de D. Sebastián Porres proceden de cruce Ripamillán y Flores.

Además habrá en dicha corrida gente de *auja*, que para los verdaderos aficionados al arte de Pepe-Hillo es el disloque.

Y si á esto se añade que los precios son muy módicos, bien podemos asegurar un lleno completo á la corrida que se prepara.

Se encuentra en esta ciudad acompañado de su distinguida familia don José Rovira Argandoña ex-jefe municipal de esta ciudad y en la actualidad secretario de la Audiencia de lo criminal de Castellón.

Le deseamos grata permanencia entre nosotros.

Al órgano del rey tronado se le ha subido á la cabeza aquella pólvora que tenía que emplear en las ametralladoras.

Al *Correo de Tortosa* se le subió la pólvora á la cabeza al asistir el lunes último á la sesión que celebró el Ayuntamiento y más aún al tomar posesión los concejales electos.

Se comprende el *acaloramiento*, pues la minoría republicana será un gran obstáculo para que el diario carlista continúe matuteando y figurando en las listas de los honestos.

¡Estamos, hojalatero!

Constitución del Ayuntamiento

Con las formalidades que previene la ley se celebró el lunes, la sesión de constitución del Ayuntamiento que ha de regir en el actual bienio.

Los cargos de alcaldes y demás los desempeñarán los señores siguientes:

Alcalde Presidente. D. Eduardo Rico Ballestrín; (adicto).

Primer teniente D. José Bladé Piñol; (adicto).

2.º Don Francisco Juan Ribás Subirats; (republicano).

3.º Don Severo Fernandez Marbot; (adicto).

4.º Don José Morera Batet; (republicano).

5.º Don Domingo Princep y Murall; (adicto).

Sindicatos

Don Manuel Guarch Clemente; (republicano).

Don José Audi Favá. (adicto).

Contador

Don Bernardo Soriano Fuster; (adicto).

El señor Ribás propone se celebren las sesiones á las siete de la noche, pues además de resultar muy molesta la hora en que las venían celebrando los boschistas, por la cuenta que les tendria, resultaba que cuantos querian asistir á las mismas no podian verificarlo.

El señor Princep suplica sean á las seis pues como vive en Bitem le resultaría pesadísimo. Así se acuerda.

El señor Rico saluda á los nuevos concejales y dice tiene la seguridad que se hará mucha administración tal como merece la confianza de los hijos de Tortosa.

Llegó á esta ciudad procedente de Tarragona la heroína de Punta Brava, doña María Luisa Inigo, viuda de Llorente, hospedándose en la Fonda Barcelonesa.

El penúltimo sábado por la noche fué herido á palos, de tal gravedad que falleció á las pocas horas, en la partida rural de Camarles, un joven llamado Juan, conocido por el apodo (Madrino) hijo del alcalde pedáneo de la expresada partida.

La guardia civil ha conducido á la cárcel de esta ciudad á dos jóvenes presuntos autores del hecho.

Según nos dice un amigo, en el cercano arrabal de Jesús y frente al noviciado de las Hermanas de la Consolación, por el herrero Ramón Puell, se estaban quemando aros de ruedas de carro la mayor

parte de los días, bajo uno de los plátanos que allí existen, en perjuicio de dicho arbolado y de las casas allí cercanas. Lo raro es, que el alcalde pedáneo del citado arrabal que vive á unos tres metros de donde se verificaba esa operación, lo contemplase á ciencia y paciencia.

Bueno fuera que el Sr. Alcalde de esta ciudad prohibiera tales desmanes, siendo así que es contra el ornato y en perjuicio del arbolado.

Desde el día 2 hasta el 30 de Septiembre, los Ayuntamientos que no sean capitales de provincia verificarán la distribución y cobranza de las cédulas personales.

El domingo próximo pasado llegó á esta ciudad el diputado á Cortes por este distrito don Teodoro Gonzalez.

Aviso importante

En la imprenta de este periódico se confeccionan toda clase de trabajos tipográficos y de verdadero gusto á artístico á precios sumamente económicos.

Los presupuestos presentados al Congreso por Villaverde han levantado gran polvareda.

Sin duda porque los que alborotan se habian hecho la ilusión de que el marqués de Pozo Rubio era un Mendizabal.

Que se aumentan los impuestos actuales y se crean otros nuevos; ¿pues de donde creían ustedes que iban á salir los millones derrochados en la guerra?

Porque aquellos polvos traen estos lodos.

Y, como siempre, paga los vidrios rotos el último mono.

Verdad que podían y debían haberse disminuido los gastos, que es lo que hacen las familias «que vienen á menos», como ha venido «nuestra querida patria», pero ¿donde iban á hacerse esas disminuciones?

¿En el impuesto del alto clero? Hubiera sido una ingratitud después de las visibles muestras de protección que nos ha dado la Divina Providencia?

¿En el Ejército? *Vade retro*. El Ejército lo necesitamos hoy más poderoso que nunca.

Para que mantenga frescos los laureles de Santiago de Cuba.

¿En la Marina? ¡No me toque usted á la Marina!

Porque se sublevarían los héroes de Cavite.

Así, es, que nuestro ministro de Hacienda, con muy buen acuerdo, aumenta el presupuesto de Guerra en 28 millones y pico de pesetas.

Para ver si conseguimos ser potencia de primer orden.

Y al presupuesto de Marina le añade un piquito de 31.510 pesetas.

Acaso en expectativa de que tengamos que medir nuestras fuerzas con la «soberbia Albión.»

CASTELAR

Anunciamos á nuestros suscriptores que están agotándose los magníficos retratos de don Emilio Castelar que hemos ofrecido mediante la presentación del cupon inserto en 4.ª página, por cuyo motivo antes de muy poco retiraremos dicha prima.

Nuestro particular amigo don José María Bernis, ha recibido una excelente colección de azulejos pintados al óleo, representando escenas andaluzas, cuadrillas de toreros y bellezas sevillanas.

Son un bonito adorno para cualquier habitación y los vende á precios muy económicos.

ADVERTENCIA

Con el fin de dar más impulso á nuestra publicación y poder atender mejor á nuestros abonados, quedó encargado desde hace tiempo de la Administración de este periódico nuestro particular amigo don José María Bernis.—Puente Piedra, 1. ZARAGOZA, IMPRESOR, REPLÁ, 3.—TORTOSA

ZAPATERIA DE MORESO

PLAZA CATEDRAL Y ARCO DEL ROMÉU
TORTOSA

SURTIDO de CALZADO de todas clases y precios, fabricado única y exclusivamente para esta casa por la importante y acreditada fábrica de ARRUFAT y COMPANIA de Barcelona.

Se construye á MEDIDA y con arreglo á los últimos modelos. Especial cuidado en pies delicados, á cuyo objeto la casa cuenta con toda clase de hormería.

(Casa fundada en 1866)

Precios fijos, ventas al contado

AGENCIA DE NEGOCIOS

DE **Saturnino Rivera**

9.— PENINSULAR, 9.— MADRID

Esta casa se dedica á gestionar el pronto despacho de expedientes de Clases pasivas, y cuantos asuntos administrativos, judiciales y mercantiles se le encomienden; adelantando los gastos que para ello pueden originarse.

EBANISTERIA

RAFAEL RICO

Inmenso surtido de cómodas, espejos, armarios con y sin luna; mesas de noche centro, comedor y escritorio, camas y sillas de todas clases, etc.; Se construyen también toda clase de muebles que se encarguen según modelo, con la perfección y esmero que tan acreditados tiene este establecimiento, el más antiguo de Tortosa, pues existe desde el año 1892.

Variedad en muebles.—Economía en los precios

MONCADA, 11, TORTOSA

GRAN FÁBRICA DE BEBIDAS GASEOSAS

DE **JUAN ZARAGOZA**
SAN BLAS, NUM. 11

ROYAL DE LONDRES

COMPANIA REAL INGELSA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS

Autorizada en España por Decreto de 1.º Octubre, 1873

Total de fondos invertidos, libras esterlinas, 9.000,000

Agencia General: Barcelona,

Agente en Tortosa

J. CALSINA Y SERRA

D. JOSÉ RICO

VERDADERO REGALO

Solo para los suscriptores de

EL ECO DE LA FUSION

Magnifico retrato del ilustre tribuno don

EMILIO CASTELAR

Esta preciosa crono-litografía mide 62 por 45 centímetros y á pesar de ser un retrato de excelente parecido é indiscutible mérito artístico, se entregará á nuestros suscriptores por el módico precio de dos reales mediante la presentación del adjunto cupón

Cupón

VALE POR UN

Retrato Castelar

Cupón

Recójase en nuestra Administración, librería de José María Bernis, Puente de Piedra, 1.

LA ACADEMIA MÉDICO FARMACÉUTICA DE BARCELONA emitió por unanimidad un extenso y luminoso dictamen en el que consigna que el uso de estas aguas se combate el escrufulismo, los herpes, las dispepsias en sus diversas manifestaciones, catarros gastro-intestinales, diatesis úrica, nefritis crónicas, catarros de la vejiga, infartos prostáticos y fiegmiasis de las mucosas genito-urina-rias, y termina vanagloriándose de que España cuente con un manantial que prestará inmensos servicios á la humanidad.

VIRTUDES MEDICINALES

Extractadas de la memoria del doctor don Juan Montserrat y Archs, presidente de la Real Academia de Ciencias de Barcelona. Subdelegado médico de Sanidad, etc., etc.

Dada la riquísima mineralización del agua del manantial Ntra. Sra. de la Esperanza, y en las combinaciones salinas que en ellas se contienen, pocos son los manantiales que puedan igualarla bajo el punto de vista terapéutico. En los infartos ateros y metritis crónica, ha dado brillantísimos resultados é igualmente en los infartos hepáticos y esplénicos.

El escrufulismo puede dominarse, usándola como poderoso coadyuvante de las medicaciones especialmente tónicas y reconstituyentes.

Los herpes y afecciones cutáneas encontrarán en ella un eficaz agente para combatirlos con éxito.

La diatesis úrica, las enfermedades de los riñones y de la vejiga, ceden bajo el empleo de las particulares sales que en esta agua figuran, y son muy indicadas para los casos de mal de piedra y de areuillas urinarias tan rebeldes por lo común.

En las dispepsias biliosas y las acideces gástricas produce inmediato alivio.

MÁS DE TRESCIENTOS DOCTORES EN MEDICINA han emitido dictámenes recomendando con gran eficacia el uso de estas aguas por lo sorprendentes resultados obtenidos prescribiéndolas á los enfermos á su dirección facultativa.

Agua minero medicinal

CLORURADA BICARBONATADA SODICA LITINICA

DEL MANANTIAL DE NTRA. SRA. DE LA

ESPERANZA

EN

TORTOSA

Declarada de utilidad pública por Real Orden de 1. de gosto de 1892

Adoptada por el Hospital general de Barcelona y otros establecimientos benéficos con preferencia á las de los manantiales similares de gran reputación europea.

Premiada en España, Francia, Inglaterra,

Italia, Bélgica, Austria y Estados Unidos con medallas de oro por varias Academias Científicas y en diversas Exposiciones Universales.

DEPOSITO EN BARCELONA: Calle Dormitorio de San Francisco núm. 9.

PUNTOS DE VENTA: En todas las Farmacias y Depósitos de Aguas Minerales.

Propietario: Excelentísimo señor don Manuel Porcar y Tió

Don Ramón Codina Langlin, Doctor en Farmacia, Profesor químico del Laboratorio de Medicina legal de la Audiencia territorial de Barcelona, Decano de la Subdelegación de Sanidad de Farmacia, Miembro numerario de las Reales Academias de Medicina y Cirujía y de Ciencias y Artes, etc., etc.

Certifico: Que he practicado el análisis de las aguas que surgen del manantial, titulado Nuestra Señora de la Esperanza, resultando de dicho análisis químico, que un litro de agua, contiene: Gases en disolución (Calculados)

Nitrógeno	13cc182
Oxígeno	5cc864
Acido carbónico libre	51cc572
Total	70cc678

SUSTANCIAS FIJAS	Gramos
Bicarbonato potásico	0'00481
" sódico	0'84676
" lítico	0'00333
" cálcico	0'09824
estróncico	Indicijos
" magnésico	0'06814
" ferroso	0'00236
" manganeso	Indicijos
Sulfato sódico	0'55432
" cálcico	0'52163
" magnésico	0'28677
Fosfato cálcico	0'12632
" sódico	0'00476
Arseniato alcalino	Indicijos
Cloruro sódico	1'49882
" cálcico	0'01532
" magnésico	0'00779
Yoduro y Bromuro alcalinos	Indicijos
Oxido aluminico	0'00681
Acido bórico	Indicijos
" cilíco	0'00750
Materia orgánica	0'0031
Total	4'15009

En vista de esta composición, las aguas minero medicinales del Manantial titulado «Nuestra Señora de La Esperanza» deben ser clasificadas entre las cloruradas, sulfatadas, bicarbonatadas, sódicas variedades litínicas.